



DOCUMENTACION

KAROL WOJTYŁA

2A-10

PROYECTO INICIAL DE PREFACIO AL LIBRO ‘THE ACTING PERSON’¹

Karol Wojtyla

Texto manuscrito del proyecto de prefacio a la edición angloamericana de ‘Persona y Acción’, ‘The Acting Person’, editada por Anna-Teresa Tymieniecka y publicada en Analecta Husserliana en 1979

Totus Tuus sum et omnia mea Tua sunt

Me considero en la obligación de dirigir unas líneas a la doctora Anna-Teresa Tymieniecka, no sólo para agradecerle cordialmente su iniciativa de publicar mi obra ‘Persona y Acción’, sino también para hacer algunas aclaraciones. Creo que estas aclaraciones podrían figurar como prefacio a la edición angloamericana y preceder a la traducción del prefacio a la edición polaca.

¹ El manuscrito original polaco fue traducido al inglés por el Professor M. K. Dziewanowski y publicado parcialmente por la editora A-T Tymieniecka a continuación del prefacio definitivo del libro ‘The Acting Person’, del que lo ha transscrito y traducido Angel C. Correa.

El concepto de «persona y acción» que ahora presento ha nacido como fruto de mis obras anteriores, especialmente de mi análisis de Max Scheler, sobre todo de su *Wertethik* (Etica de los Valores). Es de todos conocido que Scheler elaboró su concepto de *materiale Wertethik* (Etica material o sustantiva de los Valores) con la idea de poner en discusión la ética apriorística de la forma pura, o más bien del puro deber, que, a partir de Kant, había dominado el pensamiento del siglo XIX. La crítica de Scheler, independientemente de sus relaciones científicas con Husserl, siguió la línea trazada por el genio de la fenomenología, basándose en el principio *zurück zum Gegenstand* (las «cosas en sí»).

La controversia de fondo, desarrollada en nombre de una vuelta hacia lo que hay de objetivo en la ética (y, sobre todo, en la moral), presenta en su misma raíz el problema del sujeto, es decir, el problema de la persona o del ser humano en cuanto persona.

Esta presentación del problema, completamente nueva en relación a la filosofía tradicional (y por filosofía tradicional entendemos aquí la filosofía precartesiana y, sobre todo, la herencia de Aristóteles, y, entre las escuelas católicas de pensamiento, la de Santo Tomás de Aquino), me ha incitado a realizar un intento de reinterpretación de ciertas formulaciones características de toda aquella filosofía. La primera cuestión que se planteó en mi mente de estudiante de Santo Tomás (un estudiante muy mediocre, por cierto) fue la siguiente: ¿Cuál es la relación entre la acción, tal como viene interpretada por la ética tradicional, es decir, como *actus humanus*, y la acción como experiencia? Esta y otras cuestiones semejantes me han conducido gradualmente a una más sintética formulación en la forma del presente estudio ‘Persona y Acción’.

El autor de este estudio se declara deudor de los sistemas de la metafísica, de la antropología y la ética aristotélico-tomista, por una parte, y, por otra, de la fenomenología, sobre todo en la interpretación de Scheler y, a través de la crítica de Scheler, también de Kant. Al mismo tiempo, ha emprendido una búsqueda individual para llegar a esta realidad que es el hombre-persona, visto a través de sus acciones...

... Doy las gracias a la editora, la profesora Anna-Teresa Tymieniecka, quien, guiada por su excelente conocimiento del ámbito filosófico occidental, ha dado forma definitiva a mi texto. En comparación con la primera y única edición polaca, el texto publicado ahora en *Analecta Husserliana* contiene un cierto número de cambios, aunque la concepción básica del trabajo ha permanecido inalterada. Se han introducido las notas a pie de página, inexistentes en la edición polaca; en ellas se refleja parcialmente el debate mantenido por el autor de 'Persona y Acción' mientras buscaba formular su concepto de «persona en acción». Tal vez el lector, tras superar todas las objeciones que puedan presentarse desde el punto de vista de la espléndida precisión y de la lógica interna de los sistemas filosóficos, esté dispuesto a aceptar algo de mi descubrimiento de la persona a través de sus acciones. En ello, el autor ve una vuelta hacia la más interesante de las «cosas en sí» (zurück zum *Gegestand*), que es precisamente el ser humano en cuanto sujeto.

Escrito en Roma, Marzo de 1977